





















# Al Pueblo de la Patria

—“Si el pueblo fuera feliz y la Patria grande, ser peronista sería un derecho; en nuestros días, ser peronista es un deber”. - EVA PERON

## UNA HISTORIA QUE NOS COMPROMETE

Los jóvenes peronistas, solidarios con la responsabilidad que compete al momento actual a todos los integrantes del Movimiento Nacional Justicialista, y conscientes del mandato histórico que como parte de una preparación argentina nos toca realizar, aportamos al pueblo de la Patria, esta nuestra quinola.

No sentíamos hoy en la obligación de hacer ni decirnos vos, por que tenemos conciencia que la hora es de luchar, y que aún en peligro el proceso revolucionario por el que dieron sus vidas el General Perón, Evita y muchos compañeros.

No es necesario abundar en detalles para decir quiénes somos y que queremos. El pueblo lo sabe.

Somos los mismos —aunque cambien los nombres, aunque sean otras las caras— que ocuparon durante dieciocho años, como parte del pueblo la lucha por restaurar la Argentina Justa, Libre y Soberana. Los que entregaron la vida de muchos de sus integrantes durante esa lucha. Los que lucharon sobre algunos, sus inabundables polillas de no transar con el enemigo, de no negociar, cualquiera fuera el precio.

## LA ARGENTINA DE PERON

—“Quiénes quieran oír que oigan, quiénes quieran seguir que sigan. Mi empresa es alta y clara mi divisa. Mi causa es la causa del Pueblo. Mi guía es la bandera de la Patria”. - JUAN DOMINGO PERON

El pueblo argentino, encabezado por su líder, protagonizó a partir de 1945 una epopeya liberadora. Un país colonizado en lo cultural, en lo político, en lo económico, con sus destinos regidos por el imperialismo y una población esclavizada por una oligarquía sirviente del mismo, fue transformado en diez años de gobierno peronista en un nación independiente, protagonista de su historia, habitada por un pueblo que

regia por el mismo su destino, que destruyó el hambre y el analfabetismo, y dio a la clase trabajadora las organizaciones que aseguraron sus derechos más básicos, incluso de las derechos políticos.

El proyecto quedó trunco en 1955 cuando el imperialismo y la oligarquía lograron derrocar al pueblo del poder, para retener: —a sangre y fuego— su política de enajenación, represión y miseria. Esa política

Los que dieron todo para lograr el regreso del Gral. Perón. Los que levantaron las calles y las plazas de la República en la campaña que culminó con la victoria del 11 de marzo de 1973. Los que obtuvieron esa victoria, volvieron a sus fábricas, a sus oficinas, a sus universidades, sin pedir nada, porque nada habían hecho para pasar luego la fatiga. Somos esos mismos jóvenes, presentes, en las victorias históricas y los triunfos en la hora del reparto, los que hoy —al igual que cuando se pretendió enfrentar, con su jefe— vuelven a decir: “¡Presente mi General!”

Justa, Libre y Soberana, que quiso el Conductor, fue la bandera que enarbolaron el pueblo en la larga vigilia plena de sacrificio, hasta lograr su ansiado retorno y el reencuentro del proceso argentino hacia la Liberación Nacional. De nada valió la violencia y la columna del régimen contra Perón y su Pueblo. Porque el pueblo y su masivo líder a su líder y el líder lo claudicó y lo condujo a la victoria.

## EL PROYECTO DE PERON

En la política plasmó Perón el gobierno, en nueve meses reconocibles al que Argentina vivió a ser tal y los argentinos nos reconocimos hermanados por un destino común.

Unicándonos en una situación de autonomía frente al imperialismo, contribuyendo desde esa perspectiva a la integración continental, dentro de un marco de desarrollo nacional independiente que constituyó una mayor producción, más organizada y mejor distribuida.

Por ello se basó el necesario equilibrio entre los principales protagonistas: el Estado, las fuerzas del trabajo y el empresariado nacional, apoyados en el consenso activo de las distintas corrientes cívicas. Fundamentos en los que se asentó el proyecto del General Perón para llevar la Unidad Nacional a su justa independencia y a la plena vigencia de la Patria. Postulados primordiales para la acción en la madurez, que animan la doctrina de la Tercera Posición en lo internacional, afirmando la decisión argentina de alcanzar la cooperación entre los países, dentro de un marco de relaciones que aseguren la autodeterminación de los pueblos y el rechazo de cualquier forma de colonialismo o neocolonialismo, favoreciendo un ordenamiento económico-social universal más justo.

Esta política, que cuenta con la comprensión de la inmensa mayoría del pueblo argentino, encontró quienes conspiraron y sus campañas contra su concreción. Más allá del latente resentimiento de largos años de privación y que sumieron al país a una profunda crisis y provocaron un verdadero diálogo de la muerte, hubo una obstrucción constante: desde el sabotaje económico y los servicios asesinatorios instigados por círculos aliados al imperialismo, hasta la violencia irracional de sectores alienados por ideologías populistas ultranacionalistas.

Perón a la vista está la responsabilidad y la firmeza del pueblo. Pero a la vista está la hora del país de ser Reconstrucción y Liberación Nacional como lo propuso el Gral. Perón. Masculinamente se comprendió que la vigencia de la soberanía popular constituye el camino para la hora que han de comenzar las transformaciones sociales y económicas que la etapa exige.

## LA HORA DE LOS ENANOS

—“Que todos sean artífices del destino común, pero ninguno instrumento de la ambición de nadie”. - JUAN DOMINGO PERON

La muerte del General sumió al peronismo y al país en el desconcierto. El más formidable movimiento de masas que conoce la historia latinoamericana quedaba de repente sin su cabeza. Un grupo tímidamente minoritario se ensañó del poder.

Así fue como se desgranó el Movimiento, se completaron las alianzas, se claudicó en nuestros esenciales temas de frontera, se abandonó la política internacional independiente, se dejó de lado la política de liberación económica, se restó la cuota retributiva del salario real, se marginó del poder a todos los sectores representativos y se cubrieron los cargos con los integrantes de la banda, con fideles desertadores del fin común, que nada habían hecho por la victoria y que se prestaron a ser dóciles instrumentos de la destrucción del Movimiento.

Además, liberando esa innoble competencia por las miras del

poder, a todos los sectores repudiados por el pueblo, a todos alebanos descalificados por Perón. Algunos de ellos no vacilaron en brindar la cobertura adecuada para el resque político del poder, a las bandas de asesinos que sumieron en el terror al país y eliminaron toda posibilidad de diálogo pacífico.

Así se plasmó el peronismo cortado, echado, caído a la medida del enano que quería conducirlos. Pero los sectores representativos del pueblo reaccionaron y con el pueblo en la calle el 17 de junio y los paros obreros del 7 y 8 de julio, condenaron al grupo usurpador.

Desde esa fecha hasta hoy el peronismo vive un proceso caracterizado por las dudas y la desconfianza. No obstante el grueso del pueblo ha emprendido la búsqueda de sí mismo, en una verdadera marcha hacia adelante, hacia sus esenciales, hacia su pueblo. Y que otra

cosa es el pueblo para nosotros, los peronistas, sino el alma de nuestra política.

Pero es necesario también puntualizar que, sobre los errores cometidos actúa una verdadera conspiración de los sectores del imperialismo y la oligarquía que se aprestan a dar un nuevo empuje para desalojar al poder. Esa conspiración se manifiesta en las campañas periodísticas, el sabotaje económico, la guerra de rumores, se busca dividir al peronismo, hacerlo estallar, despreciarlo.

Manifiesto tanto, el peronismo necesita su acción, buscando volver al gobierno para así crear una polarización que lleve al país a la guerra civil. Así desde la ultraderecha y desde la ultrazquierda, se comete una acción a dos puntas buscando cerrar al pueblo el derecho a ser dueño de sus decisiones y la búsqueda de su propio destino.

## EL DERECHO A LA REBELION

Debimos entonces enfrentar al enemigo, a los usurpadores, en el terreno de la rebelión. Y esa violencia en manos del pueblo, como nos enseñó Evita, no era violencia, sino justicia.

En 1973 el pueblo eligió, con una mayoría sin precedentes, sus autoridades. Quiénes —desde dentro del peronismo— entendimos que se han desvirtuado los objetivos programáticos que votó el pueblo, tenemos el derecho y el deber de señalar y librar las batallas internas que

permitan modificar el rumbo. Quiénes —desde afuera del peronismo— consideran que el gobierno no es el verdaderamente representativo y que al no ser ellos, tienen en 1973 la posibilidad de confrontar sus nombres y sus ideas ante el único juez posible, que es el pueblo argentino en su conjunto. No queda pues margen razonable ni dentro ni fuera del peronismo para el uso de la violencia.

## NUESTRA PROPUESTA

Creemos, como cree el pueblo, que el Proyecto de Perón está intacto. Las dificultades que afronta el gobierno no son el resultado de su aplicación, sino de su ayuda y no existe hoy otra política posible que volver al mismo.

En estas circunstancias en que los peronistas estamos comprometidos al máximo con la exigencia histórica que la Patria nos pide. Sin unidad del peronismo, no hay unidad nacional y sin unidad nacional hay dependencia, hay entrega al imperialismo. La organización de nuestro Movimiento, su unidad sin exclusiones futuras debe ser la voz de orden.

Este es el peronismo grande, el peronismo que logró la victoria y que la volverá a lograr. Porque para ese peronismo que es el de todos, el peronismo de Perón, una cosa es sobre todas las cosas: sólo los dirigentes que cumplan con la confianza del pueblo peronista podrán llevar adelante el compromiso que el Movimiento Justicialista tiene con la Nación. Porque al tuviera unido a esta confrontación con el alma misma de nuestra política, que es el pueblo, sería como constatar que la hora del peronismo ha pasado con Perón, trayendo de esta manera definitiva su continuidad histórica. El peronismo, como Perón lo quiso, no sólo es la vida de su líder, es la epopeya conspiradora de

un pueblo y esa legado no estamos dispuestos a que se nos robe.

Este es un mandato que moviliza a una generación militante del peronismo y a toda la juventud argentina, para cuyo cumplimiento tenemos nuestra vocación de servicio, pero que aspiramos a un orden sin privilegios y a una paz basada en la justicia.

Por lo expuesto, exhortamos:

Al Gobierno, como legítima expresión de la voluntad popular, a cumplir el proyecto del General Perón, aprobado masivamente el 11 de marzo y el 23 de septiembre de 1973;


A nuestro Movimiento, expresión y continuación de las luchas nacionales por la emancipación, a buscar la unidad a través de un proceso de reorganización, que por encima de las ambiciones personales o de círculo, lo consolide definitivamente, y convocamos a la juventud argentina a estrechar filas para contribuir plenamente al proceso de liberación nacional.

# Mesa Provisoria Nacional de la Juventud Peronista

ROBERTO BUSTOS (Diputado Nacional) (Bs. As.) - GUILLERMO MIGUEL (Diputado Provincial) (Stgo. del Estero) - RODOLFO VITTAR (Congresal Nacional del P.J.) (Córdoba) - LUIS ORELLANA (S. Luis) - RICARDO ALVAREZ (Santa Fe)

ADHIEREN: Diputado Nacional Enrique Sverak (Mendoza) - Diputado Nacional Juan Manuel Ramírez (Chaco) - Diputado Nacional Julio Mera Figueroa (Salta) - Diputado Nacional Nilda Garre (Capital) - Diputado Nacional Julio Bárbaro (Capital) - Diputado Provincial Domingo Pochettino (Santa Fe)

DELEGADOS PROVISORIOS POR SANTA FE: Jorge Avalos y Pedro Galarza.

¡VIVA PERON!  ¡VIVA EVITA!  
¡Viva la Patria!